

## RESSENYES

CÀNOVES, Gemma; VILLARINO, Montserrat; BLANCO-ROMERO, Asunción; DE UÑA, Elena y ESPEJO, Cayetano (eds.) (2014)

*Turismo de interior: renovarse o morir. Estrategias y productos en Catalunya, Galicia y Murcia*

Valencia: Universidad de Valencia, 241 p.

ISBN 978-84-370-9251-5

El profesor Espejo Marín, miembro del Grupo de Investigación Turismo y Desarrollo Territorial en Áreas Rurales (Tudistar) y gran experto en esta temática, me hace llegar un interesantísimo libro fruto del proyecto de investigación *Turismo, territorio e identidad, procesos de revalorización de espacios y actividades en el medio rural español. Un análisis comparativo de los casos de Catalunya, Galicia y Murcia*. Su contenido viene a confirmar la hipótesis de partida de un apasionante trabajo que en estos momentos abordo, según la cual el turismo, como elemento de ruptura de la depresión o el declive que afecta al territorio rural, no puede plantearse a cualquier precio y mucho menos en ausencia de democracia local y sin movilizar las sinergias locales. Una hipótesis que bien podría ser la gran conclusión a la que se llega tras leer la cerca de 250 páginas del libro, del cual resulta obligado detenerse en las sugerentes ilustraciones y examinar minuciosamente los cuadros y gráficos que complementan el análisis.

Este amplio volumen habla muy claramente de la categoría investigadora del equipo Tudistar, que ha sabido presentar tres espacios que invitan a la reflexión sobre el complejo diálogo establecido entre turismo y desarrollo rural. Se hace hincapié en que el turismo no es la panacea para solucionar los problemas que plantea el desarrollo, ni todas las zonas rurales están predispuestas para asumir los sacrificios que exige el proceso. Este juicio se ve confirmado en la comparación que hacen los autores de los tres espacios, de los cuales conozco muy bien dos, El Empordà, que he visitado recientemente en varias ocasiones, y la Comarca del Noroeste, en Murcia, a la que he dedicado muchas horas de trabajo. El primer espacio es un destino consolidado porque ha sabido movilizar todas las sinergias locales, y el segundo está en un sorprendente estancamiento por haberlo fiado todo a los tomadores de decisiones. El tercer espacio, la Ribeira Sacra, se encuentra en una etapa intermedia, aun-

que participa más de las preocupaciones gerundenses que del desencanto murciano. Este juicio lo corroboran los propios autores cuando abordan el estudio de los territorios; «El Empordà respondería a la tipología de área rural con población en incremento y niveles medio-altos de renta, en las que el grado de diversificación y la accesibilidad son altos. Ribera Sacra y la Comarca del Noroeste se situarían en el tipo de áreas rurales que se deben revitalizar, con población regresiva y bajos niveles de renta». En este sentido, sorprende la afirmación de que la «Comarca del Noroeste está en una fase de inicio del proceso», una amable manera de referirse a un territorio que ha tirado todas sus oportunidades por apoyarse en los tomadores de decisiones y desdeñar las sinergias locales. De esta circunstancia y del despilfarro con motivo de la celebración del Año Santo sabe mucho el profesor Espejo Marín; por eso se afirma que sigue en el «inicio del proceso», cuando ya se han celebrado dos Años Santos y son cada siete años.

El libro está muy bien estructurado para que el lector pueda seguir cómodamente el hilo conductor del trabajo. En una primera parte, abre un interesante debate acerca de los conceptos que se manejarán y despeja cualquier duda para interpretar adecuadamente la descripción de cada uno de los tres territorios. Aborda el territorio por encima de las limitaciones administrativas; teniendo en cuenta la identidad territorial, se superan las meras divisiones políticas. Comprendido el territorio y su identidad, el libro nos introduce en el debate del turismo de interior definido por su singularidad.

El contenido de la segunda parte da categoría inequívoca al estudio que ofrecen los investigadores de Tudistar. No hay juicios de valor sino el resultado de un duro trabajo de campo en un doble sentido: recopilar y analizar todo cuanto se ha dicho sobre el territorio y abordar

mediante entrevistas en profundidad el conocimiento de la realidad presente. Estas entrevistas se realizan a propietarios, gerentes y personas cualificadas, que responden a una batería de preguntas contenidas en una ficha cuestionario muy sugerente.

Las partes tercera y cuarta están íntimamente relacionadas, pues tras la descripción del territorio se presentan los resultados del concienzudo trabajo de entrevistas en profundidad. Resulta del mayor interés comparar las conclusiones a las que lleva el estudio empírico de cada territorio para que el lector pueda sacar su propia conclusión acerca de la invitación que se hace en el título del libro, «renovarse o morir», que debe entenderse como una alarmante llamada de atención a quienes toman las decisiones coyunturales para resolver problemas estructurales, una actitud acomodaticia que denota escasa preocupación por abordar el proceso de desarrollo rural.

La comparación de las conclusiones del estudio empírico permite hallar respuesta a una batería de interrogantes que todo investigador preocupado por el desarrollo rural y la participación del turismo rural en el proceso debe formularse. Entre estos interrogantes cabe destacar los siguientes: ¿Por qué es necesaria la cooperación estrecha? ¿Por qué reunir a las empresas en grupos de redes locales? ¿Por qué concebir programas de formación? ¿Por qué el acceso a la formación en materia de satisfacción del cliente? ¿Por qué consejos prácticos sobre la mejora de la calidad?

En definitiva, debe felicitarse a todos los componentes de Tudistar por su preciso diagnóstico, no solo de los territorios analizados, sino también de la coyuntura que vive el turismo rural. Es urgente la diversificación y dinamización si de verdad se quiere superar la angustiada situación que atraviesa la empresa de turismo rural, una vez que han desaparecido las subvenciones y los créditos. El

trabajo pone de relieve la naturaleza de la empresa de estos territorios, una pequeña empresa endógena, muy atomizada, con estructuras artesanales, débil inversión, generalmente fuera de los circuitos de comercialización y cuyo principal competidor es su vecino, que tira los precios para atraer a la clientela.

Este grupo de investigación se merece nuestro mayor reconocimiento, no por darnos a conocer tres ejemplos de cuanto se está haciendo en turismo rural, que también, sino por su buen hacer al invitar a la reflexión para no morir, invitación muy seria que no debe olvidarse, porque si el turismo es la única alternativa que le queda al medio rural y lo dejamos morir, ¿qué nos queda? ¡Cerrar el espacio rural!

Gracias por esta llamada de atención, por ese golpe a la conciencia de muchos tomadores de decisiones que, amparados en las políticas de la Comunidad Europea, han dejado una sensación de desencanto que es urgente superar en el sentido en que este trabajo lo hace. Un trabajo de universitarios comprometidos con su tiempo y su territorio.

*José Luis Andrés Sarasa*

Universidad de Murcia

Departamento de Geografía

jlandres@um.es

<http://dx.doi.org/10.5565/rev/dag.203>

